

C.E.N.S. Soldados de Malvinas

Espacio curricular: Lengua y Literatura

Profesora: Stella Maris Oro

Curso: 2°1°

Especialidad: Perito Comercial Especializado en Técnicas Bancarias e Impositivas

Año: 2020

Guía pedagógica N° 2

Contenido: *Literatura del descubrimiento.*

Desarrollo de actividades:

1. Lea el siguiente documento y responda las preguntas presentes al finalizar cada fragmento:

La literatura del descubrimiento

Germán Arciniegas afirma que el diario de Cristóbal Colón es la primera página de la literatura hispanoamericana. En 1492 el Almirante escribe su *Diario de Viaje* y nos brinda los primeros testimonios sobre el paisaje y el hombre americanos. Nacen así las Crónicas, un tipo de texto fronterizo entre la historia y la literatura, escrito para informar a la Corona lo que el cronista veía y lo que le iba ocurriendo. Su visión de América es sensorial y utilitaria. No hay un sentimiento americano porque ve con ojos europeos esta nueva realidad.

El *Diario de Viaje* tiene gran importancia no sólo porque testimonia hechos pasados sino porque en él aparece por primera vez la realidad americana en la lengua y en la literatura. La intención de Colón no era estética, no estaba escribiendo una ficción, pero el tema americano le otorga originalidad porque lo impacta, lo asombra y surge así cierto vuelo poético. Al ver y describir la naturaleza y el hombre, y al exagerar la narración de su hazaña, Colón instala dos temas y una constante en la literatura hispanoamericana. Estos son: paisaje – hombre – hipérbole. Desfigura y exagera no sólo por la magnificencia del paisaje sino también por un interés económico: justificar su empresa. Por esto se puede afirmar que si bien no son estrictamente obras literarias surgen en ellas constantes que van a definir rasgos propios de la literatura hispanoamericana.

Esto dice Colón:

“En ella (se refiere a la isla) hay pinares a maravilla, y hay campiñas grandísimas, y hay miel y muchas maneras de aves y frutas muy diversas... La Española es maravilla; las sierras y las montañas y las vegas y las campiñas y las tierras tan hermosas y gruesas de todas suertes, para edificios de villas y lugares... Esto es para desear y vista es para nunca dejar...”

Carta sobre el descubrimiento

“Yo, porque nos tuviesen mucha amistad, porque conocí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra Santa Fe con amor que no por fuerza, les di a algunos de ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían al pescuezo, y otras cosas muchas de poco valor, con que hubieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla.[...] Traían ovillos de algodón hilado y papagayos y azagayas y otras cositas que sería tedio de escribir y todo daban por cualquier cosa que se les diese. Y yo estaba atento y trabajaba de saber si había oro, y vide que algunos de ellos traían un pedazuelo colgado en un agujero que tienen en la nariz, y por señas pude entender que yendo al sur estaba allí un rey que tenía grandes vasos de ello, y tenía muy mucho [...] Determiné de aguardar hasta mañana a la tarde y después partir hacia el Sudoeste [...] a buscar el oro y piedras preciosas.”

Responda:

- a) Los destinatarios de sus escritos son los Reyes Católicos, ¿cuáles son los datos que pueden interesarles?
- b) ¿Con qué palabras manifiesta su admiración por la naturaleza americana?
- c) ¿Qué actitud pueden observar en el trueque que hace con los indios?

Si bien el Almirante da una imagen idealizada del indio, ya que lo presenta como el “buen salvaje”, es una visión interesada y utilitaria. Quiere demostrar los beneficios que se pueden obtener a través de él. Además, su mentalidad le impide descubrirlo como ser humano y lo coloca en una escala inferior.

“Ellos andan todos desnudos como su madre los parió. [...] muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras: los cabellos gruesos, casi como sedas de colas de caballos.[...] Ellos no traen armas ni las conocen, porque les mostré espada y las tomaban por el filo y se cortaban con ignorancia [...] Ellos todos a una mano son de buena estatura de grandeza y buenos gestos, bien hechos [...] Ellos deben ser buenos servidores y de buen ingenio, que veo que muy presto dicen todo lo que les decía, y creo que ligeramente se harían cristianos.”

Responda:

¿Qué características destaca del aborigen? ¿Con qué lo compara?

Otros cronistas como Fernández de Oviedo y López de Gómara, en cambio, proponen la visión del “mal salvaje” para justificar la explotación.

Ambas visiones determinan que el hombre americano sea tema de conflicto. Surgen dos posturas: a favor, los que propugnan la dignidad del hombre, y en contra, los que aceptaban su explotación. Se instala así otra constante de la literatura hispanoamericana que es la polémica política.

En 1530 se concreta en Valladolid (España) el debate público entre Bartolomé de Las Casas, defensor de los aborígenes y voz acusadora de los crímenes de los conquistadores, y Juan Ginés Sepúlveda, defensor de la superioridad europea.

“[...] suplicar a Su Majestad, que no conceda ni permita las tropelías que los tiranos inventaron, prosiguieron y han cometido, que llaman conquistas [...] hechas contra aquellas indianas gentes, pacíficas, humildes y mansas que a nadie ofenden, son inicuas, tiránicas y por toda ley natural, divina y humana condenadas, detestadas y malditas.

[...] visto y entendido la deformidad de la injusticia que de aquellas gentes inocentes se hace, destruyéndolas y despedazándolas sin haber causa ni razón justa para ello, sino tan sólo por la codicia y ambición.”

Fray Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, 1542

[...]¿Qué cosa pudo suceder a estos bárbaros más conveniente ni más saludable que el quedar sometidos al imperio de aquellos cuya prudencia, virtud y religión los han de convertir de bárbaros, tales que apenas merecerían el nombre de seres humanos, en hombres civilizados en cuanto pueden serlo; de torpes y libidinosos, en probos y honrados, de impíos y siervos de los demonios, en cristianos y adoradores del verdadero Dios? Por muchas causas, pues, y muy graves, están obligados estos bárbaros a recibir el imperio de los españoles conforme a la ley de la naturaleza, y a ellos ha de serles todavía más provechoso que a los españoles porque la virtud, la humanidad y la verdadera religión son más preciosas que el oro y que la plata.”

Juan Ginés Sepúlveda, *Demócrates*, 1547

Responda:

- a) ¿En qué siglo se escribieron? ¿En qué año cada una?
- b) ¿Qué denuncia Fray Bartolomé de las Casas?

c) ¿Cómo justifica Sepúlveda la conquista?

Los aborígenes sintieron admiración por los europeos y muchos se entregaron sin resistencia porque los identificaron con sus dioses. Otros, en cambio, lucharon valerosamente para defender su territorio, y hubo algunos que por diversas circunstancias traicionaron a su raza. Un fragmento de una crónica de los vencidos recogida de la tradición oral por el padre Marcos García deja ver cómo vivenciaron la conquista los aborígenes:

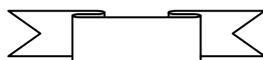
“Decían que habían visto llegar a su tierra ciertas personas muy diferentes de nuestro hábito y traje, que parecían viracochas, que es el nombre con el cual nosotros nombramos antiguamente al Creador de todas las cosas.[...] se diferenciaban mucho de su traje y semblante y andaban en unas animalías muy grandes, las cuales tenían los pies de plata [...] Les habían visto hablar a solas en unos paños blancos como una persona hablaba con otra y esto por el leer en libros y cartas [...] tenían yllapas, nombre que nosotros tenemos para los truenos, y esto decían por los arcabuces, porque pensaban que eran truenos del cielo.”

“Y porque los indios daban gritos, los mataron a todos con los caballos, con espadas, con arcabuces, como quien mata a ovejas, sin hacerles nadie resistencia, que no se escaparon, de más de diez mil, doscientos. Y desde que fueron todos muertos, llevaron a mi tío Atahualpa a una cárcel, donde le tuvieron toda la noche, en cueros, atada una cadena al pescuezo.”

Alberto J. Pla, *La otra cara de la conquista. Crónicas mayas, aztecas e incas*. Bs. As.; CEAL; 1972

Responda:

- a) ¿Con quién comparan los indígenas a los conquistadores?
- b) ¿Qué les provoca asombro?
- c) ¿Qué denuncia se hace en el segundo fragmento?
- d) ¿Quién fue Atahualpa? ¿A qué cultura perteneció?



Directora: Romina Riofrío